Año 4 N° 53 Agosto de 2016
PRECIO: UN AVE MARÍA POR LAS INTENCIONES DEL SANTO PADRE



CAMINOS diocesanos



Consolar al triste

Visitar al enfermo



Revista católica mensual de evangelización y formación perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y Archivera Hna. Teresa Paseiro, cmt
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
CPN Juan Carlos Abbona

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar

Editorial

TESTIMONIAR LA ALEGRÍA

"Estén siempre alegres, oren sin cesar y den gracias a Dios en toda ocasión; esta es, por voluntad de Dios, su vocación de cristianos", escribió San Pablo (1 Tes 5, 16-18) y en los tiempos que corren nos parece oportuno reflexionar sobre ese don que el Señor nos regala y que no siempre los católicos testimoniamos.

Estar alegres no quiere decir que estemos a las carcajadas todo el día, pase lo que pase, sin mirar a nuestro alrededor. La alegría de los católicos brota de la Gracia y por lo tanto ella trasmite serenidad, ilumina los rostros, hace brillar los ojos e impulsa a otros a querer contagiarse de esa sana sensación, es que como el mismo Pablo le dice a los Filipenses, "*alégrense siempre en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrense. Que la bondad de ustedes sea conocida por todos los hombres. El Señor está cerca*"(Flp. 4, 4-5). La razón de nuestra alegría es la presencia de Cristo vivo entre nosotros y por lo tanto quien nos sostiene contra las adversidades del mundo y las turbaciones interiores.

El Papa Francisco en dos de sus exhortaciones apostólicas nos invita a vivir esa alegría. "*La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría. En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos, para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años*", dice en el primer párrafo de Evangelii Gaudium. Con la frase "*La alegría del amor que se vive en las familias es también el júbilo de la Iglesia*" inicia Amoris Laetitia.

Por lo tanto, vivir alegres, darnos con gozo y sin miedos al Padre que nos ama, servir con entusiasmo a nuestro hermano, ayuda al otro y también nos beneficia a quienes damos. Vale la pena recordar siempre que "*Dios ama al que da con alegría*" (2Co 9,7) y que "*hay más alegría en dar que en recibir*" (Hch 20,35).

Vestir al desnudo y consolar al triste son las dos obras de misericordia que planteamos como ejes temáticos de este número de Caminos Diocesanos, cumplir esas acciones con la alegría de la Gracia será el mejor testimonio para las personas con las que nos crucemos en nuestros peregrinar y tengamos que ayudar.



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters
SyH Comunicaciones

COLABORADORES
Pbro. Miguel Ángel López
Pbro. Héctor Albarracín
Pbro. Guillermo Cambiasso
Lic. Silvia Corbalán
Pbro. Fernando Muñoz
Telma Barrientos de Ramírez

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Pellegrini 428 San Rafael - Mendoza
CONTACTO
Cel.:0260-154570011
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar
PUBLICIDAD
Fernanda Sepúlveda Cel. 0260- 15 4591150
Gastón Oviedo Cel. 02625 573947
Impreso en Artes Gráficas Unión
Perú 1875 Ciudad Mendoza (5500)
Nº 53 Agosto de 2016
Tirada de esta edición: 22.500 ejemplares
Registro DNDA N°5.268.208

Sumario



















DEDIQUEMOS MÁS TIEMPO A ESCUCHAR A JESÚS Y A NUESTROS HERMANOS

En el Evangelio del evangelista Lucas narra de Jesús, que mientras estaba en camino hacia Jerusalén, entra en un poblado y es recibido en casa de dos hermanas: Marta y María (cfr Lc 10,38-42). Ambas ofrecen acogida al Señor, pero lo hacen en diferentes modos. María se sienta a los pies de Jesús y escucha su palabra (cfr v. 39), en cambio Marta está ocupada preparando cosas; y a un cierto punto dice a Jesús: “Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola con todo el trabajo? Dile que me ayude” (v. 40). Y Jesús le responde: “Marta, Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas, una sola es necesaria. María eligió la mejor parte, que no le será quitada” (vv. 41 – 42).



En sus quehaceres y ocupaciones, Marta corre el riesgo de olvidarse. Y este es el problema: corre el riesgo de olvidar la cosa más importante, es decir la presencia del huésped, que era Jesús en este caso.

Recuerden bien esta palabra: ¡escuchar! Porque el huésped es acogido como persona, con su historia, su corazón rico de sentimientos y de pensamientos, para que se pueda sentir verdaderamente en familia.

Si nosotros vamos a rezar -por ejemplo- delante del Crucifijo y hablamos, hablamos, hablamos y hablamos, y después nos vamos: ¡no escuchamos a Jesús! No dejamos hablar a Él a nuestro corazón. Escuchar: aquella palabra es clave. ¡No olviden!

No debemos olvidar que la Palabra de Jesús nos ilumina, nos sostiene y sostiene todo lo que somos y que hacemos. Pero no debemos olvidar que también en la casa de Marta y María, Jesús, antes de ser Señor y Maestro, es peregrino y huésped. Por lo tanto, su respuesta tiene este primer y más inmediato significado: “Marta, Marta, ¿por qué te afanas tanto por el huésped hasta olvidar su presencia? ¡El huésped de piedra! Para acogerlo no son necesarias muchas cosas; más bien, es necesaria una cosa sola: escucharlo -la palabra: escucharlo- demostrarle una actitud fraterna, de modo que se sienta en familia, y no en un alojamiento provisional”.

Así entendida, la hospitalidad, que es una de las obras de misericordia, aparece verdaderamente como una virtud humana y cristiana, una virtud que en el mundo de hoy corre el riesgo de ser descuidada. De hecho, se multiplican las casas de descanso y los hospicios, pero no siempre en estos ambientes se practica una hospitalidad real.¡Escuchen aquella dolorosa historia! Incluso en la propia casa, entre los propios familiares, puede suceder que se encuentren más fácilmente servicios y cuidados de varios tipos que escucha y acogida.

Hoy estamos tan atrapados, con frenesí, por tantos problemas -y algunos de ellos no importantes- que nos falta la capacidad de escucha. Estamos ocupados continuamente y así no tenemos tiempo para escuchar. Yo quisiera preguntarle a ustedes, hacerles una pregunta, cada uno responda en su propio corazón: ¿Tú marido, tienes tiempo para escuchar a tu esposa? ¿Y tú, mujer, tienes tiempo para escuchar a tu esposo? ¿Ustedes padres tienen tiempo, tiempo 'para perder', para escuchar a sus hijos o a sus abuelos, los ancianos? –pero, los abuelos siempre dicen las mismas cosas, son aburridos…- ¡Pero necesitan ser escuchados!”. Escuchar. Les pido aprender a escuchar y dedicarles más tiempo. En la capacidad de escucha está la raíz de la paz.

Fuente: www.news.va

«LOS SACRAMENTOS DE CURACIÓN»
EL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA Y LA RECONCILIACIÓN

306. ¿Por qué también los pecados veniales pueden ser objeto de la confesión sacramental? (CATECISMO 1458)

La Iglesia recomienda vivamente la confesión de los pecados veniales aunque no sea estrictamente necesaria, ya que ayuda a formar una recta conciencia y a luchar contra las malas inclinaciones, a dejarse curar por Cristo y a progresar en la vida del Espíritu.

307. ¿Quién es el ministro del sacramento de la Reconciliación? (CATECISMO 1461-1466. 1495)

Cristo confió el ministerio de la reconciliación a sus Apóstoles, a los obispos, sucesores de los Apóstoles, y a los presbíteros, colaboradores de los obispos, los cuales se convierten, por tanto, en instrumentos de la misericordia y de la justicia de Dios. Ellos ejercen el poder de perdonar los pecados *en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*.

308. ¿A quién está reservada la absolución de algunos pecados particularmente graves? (CATECISMO 1463)

La absolución de algunos pecados particularmente graves (como son los castigados con la excomunión) está reservada a la Sede Apostólica o al obispo del lugar o a los presbíteros autorizados por ellos, aunque todo sacerdote puede absolver de cualquier pecado y excomunión, al que se halla en peligro de muerte.

309. El confesor, ¿está obligado al secreto? (CATECISMO 1467)

Dada la delicadeza y la grandeza de este ministerio y el respeto debido a las personas, todo confesor está obligado, sin ninguna excepción y bajo penas muy severas, a mantener el sigilo sacramental, esto es, el absoluto secreto sobre los pecados conocidos en confesión.

LOS SIETE SACRAMENTOS

LOS SACRAMENTOS DE CURACIÓN

LA PENITENCIA Y RECONCILIACIÓN

SE RECOMIENDA ACUSARSE DE LOS PECADOS VENIALES, LO CUAL AYUDA A TENER UNA RECTA CONCIENCIA, A LUCHAR CONTRA LAS MALAS INCLINACIONES , A DEJARSE CURAR POR CRISTO Y GUIAR POR EL ESPÍRITU SANTO (306)	LOS OBISPOS, SUCESORES DE LOS APÓSTOLES Y LOS PRESBÍTEROS, SUS COLABORADORES, RECIBIERON EL MINISTERIO DE LA RECONCILIACIÓN, PARA SER INSTRUMENTOS DE LA MISERICORDIA Y JUSTICIA DIVINA (307)	ALGUNOS PECADOS GRAVES SON RESERVADOS A LA SANTA SEDE, O AL OBISPO DEL LUGAR O A PRESBÍTEROS AUTORIZADOS POR ELLOS. EN PELIGRO DE MUERTE TODO SACERDOTE ABSUELVE DE TODO PECADO GRAVE Y EXCOMUNIÓN (308)	TODO SACERDOTE ESTÁ OBLIGADO AL SIGILO SACRAMENTAL, ES DECIR, AL ABSOLUTO SECRETO SOBRE LOS PECADOS CONOCIDOS EN LA CONFESIÓN (309)

GUIADOS POR EL GRÁFICO Y EL COMPENDIO RESPONDEMOS.

1. ¿ Por qué se recomienda confesar los pecados veniales? (306)
2. ¿ Quiénes tienen el poder de perdonar los pecados? (307)
3. ¿ Quiénes perdonan algunos pecados especiales por su gravedad? (308)
4. ¿ En qué consiste el “sigilo sacramental”? (309)



La luz de la palabra

CURAR LA TRISTEZA

Por Lic. Silvia Corbalán, miembro del Soar de María

Junto a Evagrio Póntico, monje del desierto del S.IV, vamos a descubrir qué es la tristeza, cómo afrontarla en los momentos críticos de la vida, y de qué manera podemos consolar a aquellos que la están padeciendo.

¿Qué es la tristeza? Dice Evagrio que la tristeza es una consecuencia de la ira. Si una persona no logra conseguir una meta, le ataca la ira. Por eso, la tristeza puede estar originada por la frustración de un deseo o de un placer. Si el deseo es muy fuerte y no se logra concretarlo en la vida, la tristeza ataca y se fortalece a medida que dicho deseo sigue estando en la persona sin cumplirse. Los deseos están relacionados con las cosas del mundo. Aquel que desea las cosas del mundo y no encuentra los medios para poseerlas, es atacado inmediatamente por la tristeza. Y mientras perdure este deseo carnal o mundano, la tristeza se atrinchera en el alma. Quien ama el mundo sufrirá muchas tristezas. ¿Por qué? Porque en el mundo, fácilmente se tienen decepciones, y por lo tanto se cae en la tristeza. Esta hace que la persona tenga una dependencia del pasado y le hace pensar que todo tiempo pasado fue mejor y más bello. El que mira hacia el pasado se enceguece para ver el presente y además, huye del mundo porque quiere evadir la realidad.

La tristeza produce una cierta parálisis espiritual. Las pretensiones afectivas frustradas y la agresividad son unas de las causas por las cuales la tristeza ataca al corazón. Algunas de esas pretensiones son: ser tratados con afecto, ser mirados con atención amable, ser tenidos en cuenta. Cuando no se satisfacen algunas de estas pretensiones que son primordiales en el hombre, surge en el corazón un sentimiento de tristeza, de autocompasión. Y en ocasiones, la tristeza paraliza el trabajo, el estudio, las obligaciones diarias.

También la tristeza es un impedimento para hacer el bien, para la oración y sobre todo para la contemplación. La persona que posee la paz interior o sea la apatheia, tiene un fuerte escudo contra la tristeza ya que esta no puede prevalecer sobre la primera.

¿Cómo se cura la tristeza? Se cura practicando la mansedumbre, la oración, la esperanza en Dios, la meditación de la Palabra y la relación con personas piadosas.

Un modo de consolar a quien está triste es rezando por él, repitiendo constantemente algunas frases bíblicas que ayudan a eliminar la tristeza. A quien le ataca la tristeza por recuerdos de pecados de su juventud, la frase será: *"El que es de Cristo se ha hecho criatura nueva, y lo viejo pasó, se ha hecho nuevo"* (2Cor 5,17). Cuando descubrimos desasosiego en nuestro interior, Evagrio aconseja reconciliarnos con nuestros sentimientos depresivos, porque de lo contrario regresarán una y otra vez.



Recomienda recitar un salmo que hable de la tristeza y de la esperanza. ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que debemos adentrarnos en el espacio del alma que está afligido, desconsolado e inquieto y preguntarle qué nos quiere mostrar, y dirigir nuestra inquietud hacia Dios repitiendo: *"¡Espera en Dios"!*(Sal 41,6b).

El canto de los salmos expulsa toda tristeza y hace surgir sentimientos de paz y alegría en el corazón, curando toda insatisfacción interna. ¿Cómo puede la oración sanar nuestra tristeza? Para Evagrio, la oración no consiste en pedirle algo a Dios, sino en presentarle nuestros sentimientos de tristeza. Concentrados en la respiración, nos imaginamos cómo su Amor inunda nuestro desaliento y cómo su Luz penetra en los oscuros abismos de nuestra depresión. De esta manera, y lentamente, nuestra alma recobra el ánimo y la paz en medio de la tristeza. *"Caí en la angustia y la tristeza, entonces invoqué al Señor: Por favor sálvame la vida…Alma mía recobra la calma, porque el Señor ha sido bueno contigo. El libró mi vida de la muerte, mis ojos de las lágrimas y mis pies de la caída"* (Sal 115,4.7-8). *"Mi alma llora de tristeza: consuélame con tu Palabra"* (Sal 118,28). *"Lo que me consuela en la aflicción es que tu Palabra me da la vida"* (Sal 118,50). También el salmo 120 completo puede ayudar.

Otro consejo que ayuda es un cambio de atmósfera. Es decir, hacer desaparecer las condiciones ambientales que favorezcan la tristeza y cambiarlas por un lugar donde se pueda vivir y trabajar en alegría.

CONSOLAR AL QUE SUFRE

Por Pbro. Ramón Saso

Hemos hablado y escrito mucho acerca de esa palabra, “MISERICORDIA”, en lo que va del año. Misericordia es amor que se mueve, que no está quieto, va en busca de, que se agita como el fuego, como lo pinta al amor la Sagrada Escritura.

Por eso las obras de Misericordia son verbos, no son estáticos, no se encierran en uno mismo ni son racionales o intelectuales. El que obra en la misericordia va en busca del otro, es muy hermoso e incómodo (para algunos cómodos) entender esto.

Consolar al que sufre, muchas veces he pensado en esa palabra:“paráclito”, que el mismo Jesucristo usa para el Espíritu Santo. Paráclito= consolador y el sacerdote no es solo juez, consejero, autor, maestro, padre sino también consolador. Es paráclito. Esto es tan lindo para los sacerdotes y lo vemos a diario en nuestro ministerio y, algunas veces, ¡Cuánto lo olvidamos!

Pero ser consolador del prójimo es un deber de amor, es algo tan natural: cuando la mamá levanta a su hijo contra su pecho porque llora, cuando vamos a dar el pésame ante la muerte de un ser querido, cuando vemos a nuestros padres tristes siempre queremos consolar por eso es algo tan natural el consuelo. Pero las obras de misericordia van más allá, es un amor en acción que se hace consuelo para el prójimo y plenitud para el que la práctica. Consolar al que sufre de tantos modos y formas como nuestros gestos humanos, afectivos y corpóreos (porque no somos ángeles) nos permitan; pero daremos tres consejos prácticos para aprender a consolar con misericordia:

A. Consolar al prójimo: muchos dirán “eso ya lo sabemos” pero ¿lo hacemos? Al prójimo, al próximo, al más cercano, al que vive conmigo, mi consanguíneo, a mis padres, a mis hijos, a mis abuelos, a mis compañeros de trabajo, a mis amigos ¿Cómo? Hay dos gestos muy baratos y católicos que debemos tener: amabilidad en todo, ser amables es tan consolador y a veces cuánto nos cuesta y el otro, la sonrisa, esa que Santa Teresita practicaba, esa que le veíamos siempre a la Beata Madre Teresa de Calcuta, esa que hace feliz al otro y brota de la caridad.

B. Consolar al más necesitado: al más pobre, miserable, al que generalmente “juzgamos”, lo etiquetamos como el trapito de la calle, el borracho del barrio, el drogado de la esquina, el mugriento o la familia floja y miserable que no hace nada por adelantar.

¿Alguna vez hemos pensado que podemos consolarlos sin darles nada de cosas materiales? ¿Alguna vez hemos visto en ellos a Jesús mismo? Desde preguntarles el nombre hasta tratarlos con alegría y con amor, con simpatía, mirarlos como que son importantes, decirles que valen la pena para nosotros y para Dios. ¡Qué poco vemos esto en nuestro corazón católico, qué pocos han descubierto esto en nuestra diócesis!



C. Consolar a nuestros abuelos: los viejitos más solos y no sólo los de los geriátricos sino aquellos que viven en su casa, a veces tan y más solos que en los geriátricos. Debemos tener y conocer a cuantos abuelos viven solos en sus casas porque no hay tiempo para visitarlos, deben tener los novios un abuelo o dos abuelos por semana para ir a visitarlos como novios, les haría tanto bien. Las familias enteras, padres e hijos, visitar a ese abuelo que vive cerca, que esta solito o que vive en la cuadra o en el barrio porque sus hijos a veces están tan ocupados en otras cosas. Consolar a los más viejitos es, sin duda, aprender de ellos tantas verdades de la vida.

La misericordia y sus obras no son un “slogan” del año 2016, ni una moda que se le ocurrió a un Papa, ni un modo de hacer publicidad a la iglesia, las obras de misericordia son deber de amor del cual depende nuestro estar a la derecha en el juicio final. Pareciera que dentro de la Iglesia algunos lo han olvidado. La caridad que obra es el medio más eficaz de hacer creíble la Iglesia al mundo moderno, es la forma más eficaz de hacer creíble la fe católica a aquellos que no creen.

Consolemos a todos, el consuelo es algo tan natural y tan divino y a la vez tan fácil. Solo se requiere mirar al cielo, gestos de amor y la intención de ver a Cristo en aquel que consolamos.

No olvidemos lo del pasaje de San Mateo capítulo 25: *“Cuando lo hiciereis con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicisteis.”*

VISITAR AL ENFERMO
PASTORAL DE LA SALUD

Por Juan Carlos Ayala

La Pastoral de la Salud es un ministerio de la Iglesia Católica que en nombre de Jesús, el Señor, realiza un grupo de fieles cuya misión es la evangelización del mundo del sufrimiento humano.

Quienes integramos esta pastoral nos sentimos muy identificados con el Señor en su misión realizada durante su vida mortal, ya que en un 10 % aproximadamente los evangelios narran episodios semejantes a los que nos tocan vivir y asistir guiados por su Santo Espíritu. Es ese Espíritu el que nos recuerda cómo debemos actuar, además de la formación que nuestro Asesor espiritual y toda la Iglesia nos da.



El propósito de nuestro apostolado es lograr que el hermano que sufre pueda encontrar en Jesús el verdadero sentido a los que su humana existencia está padeciendo. "Suplo en mi carne-dice el Apóstol Pablo, indicando el valor salvífico del sufrimiento- lo que falta a las tribulaciones de Cristo por su cuerpo, que es la Iglesia". Estas palabras parecen encontrarse al final del largo camino por el que discurre el sufrimiento presente en la historia del hombre e iluminado por la palabra de Dios. Ellas tienen el valor casi de un descubrimiento definitivo que va acompañado de alegría; por ello el apóstol escribe: "ahora me alegro de mis padecimientos por vosotros".

"La Pastoral de la Salud está llamada a revestir de esperanza toda la acción pastoral de la Iglesia" (San Juan Pablo II); "Es un bien para toda la Iglesia" (Cardenal Pironio); "Deseo que el enfermo ocupe en la sociedad u en la Iglesia el lugar que le corresponde como miembro activo y evangelizador" (San Juan Pablo II).

La Pastoral de la Salud es primerísima fuente de caridad, testimonio y evangelización, auténtica pastoral misionera que, como lo pide el Papa Francisco, vive constantemente en la periferia, donde realiza su mayor accionar tocando lo más sensible del género humano. Fomenta el sano ecumenismo, es un oído atento a las necesidades de los hermanos, centra su trabajo en la oración, acerca los sacramentos de curación asistiendo espiritualmente, según las necesidades. Ofrece ayuda psicológica en casos especiales. Asiste y cuida a los enfermos.

En San Rafael, somos un grupo de 20 personas aproximadamente, entre integrantes del grupo de oración "San Pío de Pietrelcina"; teléfono de la esperanza, el 260-4423355; agentes pastoral (visitadores de enfermos).

El actual asesor espiritual diocesano de la Pastoral de la Salud es el Pbro. José Andujar, mientras que Mons. Francisco Emiliano Alarcón es el asesor local. Nuestros patrones son Ntra. Sra. de Lourdes, San Pío de Pietrelcina, beata Madre Teresa de Calcuta y Santa Clara de Asís. Tenemos por lema "Un corazón para amar, manos para servir", frase de la beata Madre Teresa de Calcuta. Deseamos ser fieles a nuestro fundado, Jesús, el buen samaritano.

La Pastoral de la Salud se reúne todos los martes, a las 20:00, en Bernardo de Yrigoyen 564 de San Rafael.

«¡CONSUELEN, CONSUELEN A MI PUEBLO, DICE SU DIOS!» (IS 40, 1)

Pbro. Guillermo Cambiasso

Es fácil ver que la palabra "consolación" en contraria a "desolación"; las dos están formadas por el mismo vocablo "solación" con dos prefijos: "con" y "des". Esto nos lleva a la etimología de esta palabra. Viene del latín "*solacium*" (se traduce por aligerar, aliviar, descargar, asistir, favorecer) y existe en castellano: "solacio", pero la usamos muy poco; significa esparcimiento, solaz, placer, alivio de los trabajos. Virgilio usaba esta expresión: "*solari laborem cantu*" «aliviar las penas cantando» y Ovidio "*solari lacrimas*" «enjugar las lagrimas».

A la luz de lo anterior entendemos mejor lo que decía el Profeta acerca de aquellos que se hallaban en el Exilio (ahora diríamos "refugiados"): "*¡Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice su Dios!*" (Is 40, 1).

Y el mismo Profeta respondía: "*¡Alégrense con Jerusalén y regocíjense a causa de ella, todos los que la aman! ¡Compartan su mismo gozo los que estaban de duelo por ella, para ser amamantados y saciarse en sus pechos consoladores, para gustar las delicias de sus senos gloriosos! Porque así habla el Señor: Yo haré correr hacia ella la prosperidad como un río, y la riqueza de las naciones como un torrente que se desborda. Sus niños de pecho serán llevados en brazos y acariciados sobre las rodillas. Como un hombre es consolado por su madre, así yo los consolaré a ustedes, y ustedes serán consolados en Jerusalén. Al ver esto, se llenarán de gozo, y sus huesos florecerán como la hierba*" (Is 66, 10-14).

Por eso Jesús afirmaba: "*Felices los afligidos, porque serán consolados*" (Mt 5, 5), ya que "*el mismo Dios… secará todas sus lágrimas, y no habrá más muerte, ni pena, ni queja, ni dolor, porque todo lo de antes pasó*" (Ap 21, 4).

La tristeza es un mal del alma como la enfermedad es un mal del cuerpo. Por eso Jesucristo no solamente consolaba a los que estaban afligidos en su corazón, sino curaba también a los enfermos, como se puede apreciar, de modo sobreabundante en los Evangelios. Sin embargo, es fácil entender, que muchas veces los enfermos no podían ir a buscar a Jesús (alguien que esta postrado por su enfermedad no tiene mucha capacidad de desplazarse), por eso Él mismo iba a visitarlos, como nos narra Mateo:

"*Al entrar en Cafarnaúm, se le acercó un centurión, rogándole» «Señor, mi sirviente está en casa enfermo de parálisis y sufre terriblemente». Jesús le dijo: «Yo mismo iré a curarlo». Pero el centurión respondió: «Señor, no soy digno de que entres en mi casa; basta que digas una palabra y mi sirviente se sanará. Porque cuando yo, que no soy más que un oficial subalterno, digo a uno de los soldados que están a mis órdenes: «Ve», él va, y a otro: «Ven», él viene; y cuando digo a mi sirviente: «Tienes que hacer esto», él lo hace». Al oírlo, Jesús quedó admirado y dijo a los que lo seguían: «Les aseguro que no he encontrado a nadie en Israel que tenga tanta fe*" (Mt 8, 5-10).



«Señor, no soy digno de que entres en mi casa; basta que digas una palabra y mi sirviente se sanará.»

Este gesto de Cristo: «Yo mismo iré a curarlo» es el ejemplo que todos nosotros, sus discípulos debemos imitar. Y, además, debemos imitar porque, con nosotros y por medio de nosotros, Jesús visita a ese enfermo. Y nadie sabe, si Jesús, por medio de nuestra visita, cure a ese enfermo, como lo hacia cuando curaba a los enfermos que visitaba.

Pero además este texto del Evangelio nos muestra algo mucho más milagroso. Las palabras: «Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme» las decimos antes de comulgar, en la Misa. Ese es el momento que Jesús nos viene a visitar, a nosotros enfermos, en el cuerpo y en el alma, para sanarnos. Es el momento en que la Madre Iglesia nos amamanta con la "leche" de su gracia *¡para gustar las delicias de sus senos gloriosos!* Porque "*como un hombre es consolado por su madre, así yo los consolaré a ustedes, y ustedes serán consolados en Jerusalén* (que es la Iglesia)".



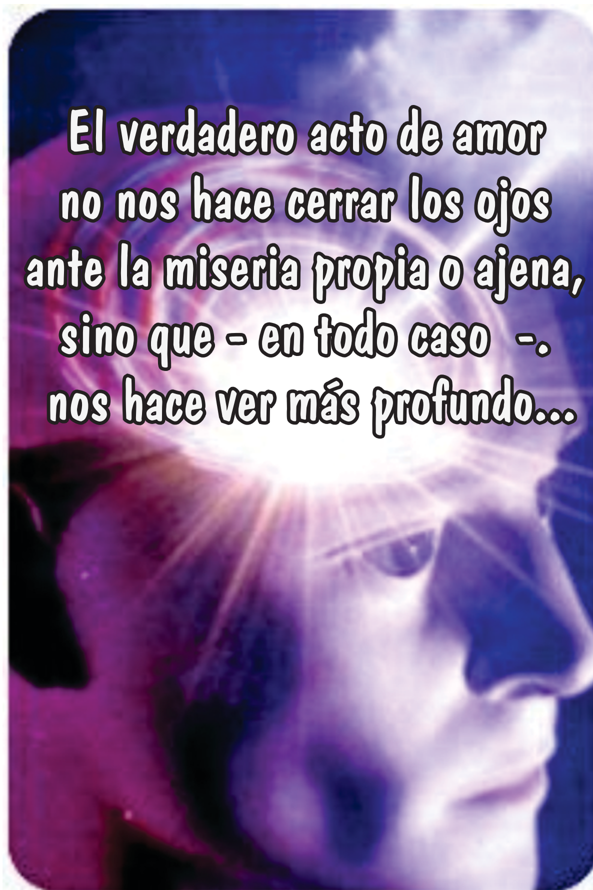
LA MISERICORDIA Y EL DISCERNIMIENTO.

Por Pbro. Héctor Albarracín

Si en la medicina se aplica el medicamento o un tratamiento sin hacer un correcto diagnóstico, o al menos sin tener de base una buena intuición a la cual seguir, ¡entonces puede resultar cierto el dicho de que es peor el remedio que la enfermedad!. Por ejemplo, un dolor de estómago fruto de una indigestión se puede tratar con una "Buscapina"; pero si ese dolor fuese el síntoma de una apendicitis esos remedios no son recomendables porque pueden "camuflar" la infección y agravar la situación. La medicina nos enseña que según el mal es el remedio, es por eso que antes de aplicar un remedio hay que hacer un diagnóstico, es decir, ver las causas del mal.

Algo parecido sucede a la relación entre la misericordia y el discernimiento; en este caso la misericordia sería el remedio y el discernimiento el diagnóstico. No se trata de quitarle al acto de amor la espontaneidad propia del mismo, ni de reducir la misericordia al razonamiento o demorarla demasiado por la planificación; sino de tener -aunque sea a modo de buena intuición- una correcta visión del mal que se quiere remediar o del bien que se quiere causar.

Veamos en concreto algunas obras de misericordia, el mal que se quiere remediar y su distinto tratamiento.



+ "Sufrir con paciencia los defectos del prójimo". Se trata de "defectos", el defecto es algo más bien "padecido" que querido, no se trata -al menos en principio- de algo moral o culpable, sino del orden temperamental o psicológico, como puede ser el mal carácter, ser distraído, etc. Estos defectos si bien hay que buscar mejorarlos, la terapia consiste en la "paciencia" porque dichos defectos suelen tener mucho arraigo y llevar su tiempo y esfuerzo el -de alguna manera- superarlos. Teniendo en cuenta lo dicho no se puede entender cómo los defectos pueden ser la causa de la separación en un matrimonio: ¿por qué los va a separar el luchar en común contra un defecto?.

+ "Corregir al que se equivoca". En este caso podemos suponer -a diferencia del defecto- un aspecto de culpabilidad o al menos voluntariedad. Es por eso que no alcanza con la "paciencia" sino que hay que dar un paso más y buscar corregir: el mal hace peligrar más la salud propia y ajena, el remedio tiene que buscar ser más eficaz. Una mujer, por ejemplo, puede tener "paciencia" del mal carácter de su esposo pero no de que éste la golpee… para esto último debe -especialmente pidiendo ayuda- buscar corregirlo. A unos padres no les alcanza con tenerle paciencia a su hijo que se alcoholiza o droga, porque esto puede favorecer que nunca cambie de conducta…. tienen que buscar corregirlo, aunque el tratamiento implique dolor….

+ "Perdonar las ofensas". El perdón supone si o si una culpa, un pecado. No tengo que perdonar los defectos de los demás, o lo que hacen sin darse cuenta, sino lo que realizan culpablemente. Esto vale tanto para los demás como para Dios. En el confesionario no tengo que pedir perdón de mis defectos sino en tanto y en cuanto implicaron voluntariedad de mi parte y llegaron a ser pecado. Por ejemplo no corresponde que una persona se confiese que falto a Misa porque estaba enferma, eso no es pecado. Se pide perdón o se perdona los actos malos que se cometen deliberadamente, voluntariamente. Para lo demás alcanza con una disculpa.

Paciencia, corrección, perdón: tres tratamientos, tres medicinas para tres enfermedades distintas. Si las aplicamos inadecuadamente, entonces, ya no sabemos hasta qué punto hacemos misericordia porque ésta no es un mero sentimiento ciego.

Los ejemplos fueron puestos de modo ilustrativo, cada uno tendrá que seguir haciendo el discernimiento, el diagnóstico, para que la obra de misericordia realmente sea efectiva a la corta o a la larga; porque el verdadero acto de amor no nos hace cerrar los ojos ante la miseria propia o ajena sino que - en todo caso - nos hace ver más profundo...

LITERATURA

OH JESÚS SACRAMENTADO, OH MI AMOR OLVIDADO...

En tu gloriosa Ascensión
tu promesa me has dejado:
Que estarías conmigo
hasta el tiempo consumado.

Y por mi amor te has quedado
esperando en el Sagrario,
inmenso mar de soledad
que, por mí, has navegado.

Tan desolada espera
que te he regalado,
tanta suma de olvidos,
no caben en un Sagrario.

No hay quejas ni reproches
en tu silencio sagrado,
sólo tu inmenso Amor
por el mío esperando.

Oh Jesús Sacramentado,
oh mi Amor olvidado,
¿Cómo he podido dejarte,
tanto tiempo abandonado?

Por cosas que ni recuerdo
no te he visitado,
ni siquiera en pensamiento
ante Ti me he postrado.

Triste escala de valores:
lo terrenal antes que lo sagrado,
eligiendo caminos
que llevan a ningún lado.

Hoy te pido una gracia
oh mi Amor Sacramentado,
desde el Corazón de tu Madre
que jamás te ha olvidado.

Pues de todos los Sagrarios
fue el primero, el más amado,
virgen Corazón de Madre,
arrullo, caricia y canto.

Con la fidelidad de Ella,
oh Señor de los altares,
de rodillas yo te adore
la vida que me restare.

Y entender, al menos algo,
de este Amor enclaustrado,
entre pequeñas paredes
que no pueden encerrarlo.

Y entendiendo te conozca
y conociéndote, oh Amado,
quede extasiada mi alma
sólo con saberte cercano.

Que la prisa no me tiente,
ni me engañe lo mundano:
Eres el mismo Cristo
que caminó hasta el Calvario.

Por eso, ante tu Presencia,
el mundo se queda a un lado,
y rendida ante tus plantas
disfruto tu Amor, Amado.

Autora: María Susana Ratero
susanaratero@yahoo.com.ar
susanaratero@gmail.com



"LOS SEGUIDORES DE JESUCRISTO DEBEMOS SER HONESTOS"

Nota - Decir quiénes son los obispos de la foto para epigrafe



En el último tiempo se han conocido hechos que vinculan a personas de la Iglesia en la Argentina con posibles casos de corrupción.

Los seguidores de Jesucristo debemos ser honestos y respetuosos de las leyes y como todo ciudadano debemos colaborar con la justicia en su tarea de esclarecer la verdad de los hechos y someternos a sus dictámenes.

Lo que ha tomado estado público nos lleva a hacer un sincero examen de conciencia a la luz del Año de la Misericordia que estamos celebrando en la Iglesia católica. A nosotros nos interpela de una manera directa y también lo deseamos, para bien del pueblo de la Nación, que este mensaje llegue a todas las personas promotoras o cómplices de los delitos de corrupción.

Con ocasión del Bicentenario de la Independencia los obispos expresamos que la corrupción "…desgasta en el pueblo la confianza en las instituciones de la democracia" (cfr. El Bicentenario 48). Asimismo, citando las palabras del Papa Francisco hemos calificado a la corrupción como una "llaga putrefacta de la sociedad, un grave pecado que grita hacia el cielo pues mina desde sus fundamentos la vida personal y social. La corrupción impide mirar el futuro con esperanza porque con su prepotencia y avidez destruye los proyectos de los débiles y oprime a los más pobres. Es un mal que se anida en gestos cotidianos para expandirse luego en escándalos públicos" (cfr. El Bicentenario 49).

Los miembros que tenemos responsabilidades en la Iglesia no podemos dejar de aplicarnos a nosotros en primer lugar, estas palabras del Papa Francisco.

Ésta debe ser la luz que nos guíe con valentía por un camino de purificación y conversión profunda del corazón, para renovar a la Iglesia en la caridad pastoral. Al mismo tiempo, manifestamos nuestro rechazo ante cualquier acto de corrupción, público o privado, pero de manera particular a los que involucren a miembros de la Iglesia, que por su misión y servicio, debieran ser testigos íntegros del Evangelio que predicamos.

Alentamos a la colaboración sincera para el esclarecimiento de las denuncias y reiteramos que "en este campo es fundamental que el Poder Judicial se mantenga independiente de las presiones de cualquier poder y se sujete sólo al imperio de la verdad y la justicia". (cfr. El Bicentenario 48).

2 de julio de 2016

In Memoriam

MARÍA AGUSTINA DEL ROSARIO GEYER GARRO

Por Hna. María de los Jóvenes, SSVM



Bajo un bello y melancólico otoño sanrafaelino, el viernes 15 de abril de 2016 a las 7:45h falleció María Agustina Geyer Garro de 20 años de edad, ex alumna de nuestro colegio Isabel La Católica.

Fue una joven extraordinaria. Pasó por nuestras aulas tan solo cinco años; pero se encargó de llenar, más de lo que imaginábamos, nuestros corazones y nuestras vidas. Ella padecía una enfermedad congénita, cuyo nombre es fibrosis quística del páncreas. Se la descubrieron cuando tenía casi 5 años y a partir de allí comenzó a ser cada vez más consciente de su calvario. Jamás usó su enfermedad como excusa o justificación que podía ser legítima, para los exámenes, para Educación física, para las actividades, etc. Muy por el contrario, siempre estaba entre las que más se destacaban, según lo que sus fuerzas le permitían entregar.

Sus virtudes eran universales, abarcaban a todos y a cada uno. Su alegría era increíble, era una campanita que repicaba en todo momento. A tal punto tenía estas virtudes tan arraigadas, de fortaleza y alegría, que si alguno se enteraba de que estaba enferma no podía ensamblar esta idea con su imagen.

Su compromiso con la fe, fue admirable. A pesar de las pocas fuerzas físicas de estos dos últimos años, hasta el final de sus días, fue dirigente de un grupo llamado Cruzados de Jesús en la parroquia San Maximiliano Kolbe, también catequista y vendía después de Misa unas revistas pro vida. Esto lo llevaba junto con sus estudios de Administración de Empresas.

Otra característica que la hacía hermosa, era que nunca hacía sentir mal a nadie. Los demás siempre éramos sus seres queridos, y si alguna vez, alguien le tenía que decir "no" a algo o corregirla o si alguien le infería alguna ofensa, ella siempre salía al paso, comprendiendo la respuesta, aceptando o disculpando.

Como podrán apreciar, nos deja grandes ejemplos a imitar; pero sobre todo nos ha hecho un gran regalo.

Todo esto lo entenderán mejor cuando lean a continuación la parte final de su discurso de agradecimiento en el Acto de Colación de Despedida de 5º Año en diciembre de 2013:

Ha llegado el tiempo de despedirnos, me llevo tan cargada la mochila de tantas bellas cosas que viví. Pido a la Santísima Virgen la gracia que todas podamos encarnar aquello de San Luis María Grignon de Montfort de *"llevar en la boca la espada de dos filos de la palabra de Dios, sobre nuestros hombros el estandarte ensangrentado de la Cruz, en la mano derecha el Crucifijo, el rosario en la izquierda, los sagrados nombres de Jesús y María en el corazón y en toda nuestra conducta la modestia y mortificación de Jesucristo."* Que nuestra patrona la Reina Isabel nos bendiga desde el cielo y nos conduzca para ser las mujeres que Dios quiere y la patria necesita. ¡Que así sea!

¡Muchas gracias Agustina!

MONS. TAUSSIG INSTÓ A IMITAR A LOS CONGRESALES DE TUCUMAN



"Estoy seguro de que, si los argentinos de hoy miramos más al crucifijo, como ellos lo hicieron (por los diputados que declararon la Independencia Argentina), podremos encontrar respuestas a muchos de nuestros actuales desafíos. Entre ellos, y solo a modo de ejemplo, digo que será más fácil encontrar caminos de encuentro y de reconciliación entre todos los argentinos, y superar las grietas que nos dividen desde hace mucho tiempo; iluminar las conciencias de todos, funcionarios y ciudadanos comunes, empresarios y obreros, autoridades y pueblo para combatir la corrupción en todas sus formas, y para que la honestidad, la decencia y la veracidad vuelvan a tener el lugar protagónico en nuestra convivencia ciudadana; combatir los flagelos de la droga y de la trata de personas, que tanto corroen a nuestra gente, especialmente a nuestros jóvenes, y el cáncer social del juego, que a tantas familias y personas mayores destruye y esclaviza; regular la avidez exagerada del capital financiero y generar una cultura del trabajo y del esfuerzo que permita que todos puedan acceder a un trabajo digno, a su tierra y a su techo, y sea posible acabar con la pobreza y la exclusión que roba la dignidad y, muchas veces, llega a matar o a excluir a muchos hermanos argentinos de los bienes de la patria común" expresó el Obispo de San Rafael, Mons. Eduardo María Taussig, durante su homilía por el bicentenario de la Declaración de la Independencia.

En otro párrafo, aludió a la problemática educativa y citando un documento de los obispos argentinos puntualizó que "la educación es el gran desafío que todos tenemos delante como Nación. Por algo se habla de una «emergencia educativa». Para superar esta emergencia no es suficiente la apelación a valores éticos o a las reglas de disciplina. Es fundamental una educación que sea verdadera, es decir, que abra la mente y el corazón a la trascendencia de Dios, Padre y Creador de todo. Una educación abierta al Misterio es capaz de afrontar las preguntas más profundas del ser humano, aquellas que hacen referencia a lo definitivo, a lo último. Y esto porque el ser humano tiene hambre y sed de verdad, y solo en la verdad plena puede ser auténticamente libre. [De ahí que] «la crisis más grande de la educación, desde la perspectiva cristiana, es la clausura a la trascendencia», «fruto de un neopositivismo que tiende a dominar en todos los países; esto conlleva a una devaluación de las dimensiones propias de lo humano, una percepción empobrecida de sí mismo, un uso reducido de la razón, del afecto, de la libertad, una censura de la magnitud del deseo. La forma de vivir las circunstancias cotidianas y la manera de entablar las relaciones con los semejantes dejan de tener las dimensiones de eternidad e infinitud para diluírse irremediablemente en una multitud de instantes fugaces que solo ostentan el sello de lo efímero".

RENOVÓ SUPERIOR GENERAL EL I.V.E.



El P. Gustavo Nieto es el nuevo Superior General del Instituto del Verbo Encarnado, tras el Capítulo General realizado el mes pasado, con la presidencia del Cardenal Francesco Coccopalmerio. Dando gracias por la confianza depositada en él, y encomendándose encarecidamente a las oraciones de todos, el R.P. Nieto aceptó la designación.

En la ocasión también los Padres Capitulares procedieron a elegir al Primer consejero titular, recayendo la designación en el R.P. Ricardo Clarey, al Segundo consejero titular, responsabilidad que recayó en el R.P. Daniel Cima. Fueron electos consejos suplentes los Padres Miguel Ángel Fuentes, Diego Ibarra y Arturo Ruiz

NUEVA SUPERIORA GENERAL DE LAS SERVIDORAS

Con anticipación, la rama femenina del IVE y ante la presencia de S.E.R. Mons. Vincenzo Apicella, Obispo de Velletri-Segni, diócesis de la sede principal del Instituto, se realizó la votación para la elección de la Superiora General de las Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará

Resultó elegida la Madre María Corredentora Rodríguez quien guiará a las religiosas durante los próximos 6 años. La Madre María de Anima Christi dejó ese cargo tras 18 años de gobierno.

Acompañarán a la Madre María Corredentora Rodriguez como Vicaria General: M. Mary of the Sacred Heart Gaes (USA); Secretaria General: M. María Orante Pildain (Argentina; Ecónoma General: M. Mary Mother of Mercy McDunnough (USA); 1º Consejera General: M. María de la Consolata Carballo (Argentina) y 2º Consejera General: M. María Sponsa Amabilis Araujo Medeiros (Brasil).



CAMINO AL CINCUENTENARIO DEL MCC EN LA DIÓCESIS

El sábado 20 de agosto, a las 20:00, en la parroquia Jesús Nazareno de Salto de las Rosas, se realizará la Santa Misa de acción de gracias por los 49 años del Movimiento de Cursillos de Cristiandad en nuestra diócesis.

Luego se compartirá una cena familiar, cuyas tarjetas están a la venta en las Coordinadoras de San Rafael, Salto de las Rosas, Malargüe, Villa Atuel, Bowen, Real del Padre y General Alvear, además de la Escuela de Servicio de Jaime Prats.

El pedido del Papa Francisco, "Salir al encuentro y caminar juntos", ha sido elegido como lema de estas actividades.

Por otra parte, desde el Secretariado diocesano se informó que, a instancia de Mons. Eduardo María Taussig, en esa jornada se anunciará oficialmente la propuesta "el MCC en estado de misión", que buscará llegar a todos los cursillistas con un programa de actividades con vistas a los 50 años del mismo en nuestra diócesis, cuyos frutos se traducen en la presencia de dirigentes en todas las parroquias y prácticamente todos los movimientos, asociaciones y grupos católicos del sur mendocino.



XVI CONGRESO DE FORMACIÓN PARA JÓVENES UNIVERSITARIOS

En el marco del Bicentenario de la Independencia, la Federación Universitaria Santo Tomás Moro, sede San Rafael, organiza el XVI Congreso de Formación para Jóvenes Universitarios: Bicentenario de la Independencia, los días 23, 24 y 25 de septiembre, Villa 25 de Mayo de San Rafael.



Este Congreso tiene por objeto dar a conocer los verdaderos hechos que dieron inicio a nuestra Patria y propiciar la convivencia entre jóvenes de distintas ciudades a través de actividades espirituales y recreativas.

El mismo dará comienzo el día viernes 23 de septiembre a las 21hs, concluyendo el día 25 de septiembre a las 14hs. en las instalaciones del Salón Municipal de la Villa 25 de Mayo.

Los disertantes serán Pbro. Carlos Biestro, "El fin de la Argentina"; Pbro. Ramiro Saenz, "El cura Brochero"; Prof. Eduardo Allegri, "De Adán Buenosayres a Megafón"; Prof. Mario Descote, "El congreso de Tucumán"; Dr. Felipe Widow, "El bien común no es público, ni el bien personal es privado".

El costo completo del congreso será de $350 y se descontarán $100 a aquellos que abonen su inscripción antes del 12 de septiembre.

Para más información: Correo ftomasmoro@yahoo.com.ar; Tel: 02625 15524518 (Macarena Ponce).

Por Pablo Putignano

TALLER DE PLANIFICACIÓN FAMILIAR

Los días 8, 9 y 10 de julio se realizó, en la casa de Retiro San Pablo, un taller de planificación familiar natural organizado por el Servicio de planificación familiar natural y paternidad responsable del Movimiento Familiar Cristiano de la Diócesis San Rafael.

El mismo conto con la participación de 30 matrimonios de Mendoza, General Alvear, Malargüe y San Rafael. La coordinación general estuvo a cargo del responsable a nivel nacional del método bellings Sr. Gustavo Machado y del asesor diocesano del servicio de planificación Padre Alejandro Ciarrochi.

Fueron tres días de capacitación intensivos y muy bien aprovechados por los matrimonios participantes. Quienes deseen más información con respecto al método natural de planificación familiar natural pueden consultar en secretaría de Catedral.





Vengan a Mí

Rincón de los niños y pequeños de corazón



Por el Soar de María

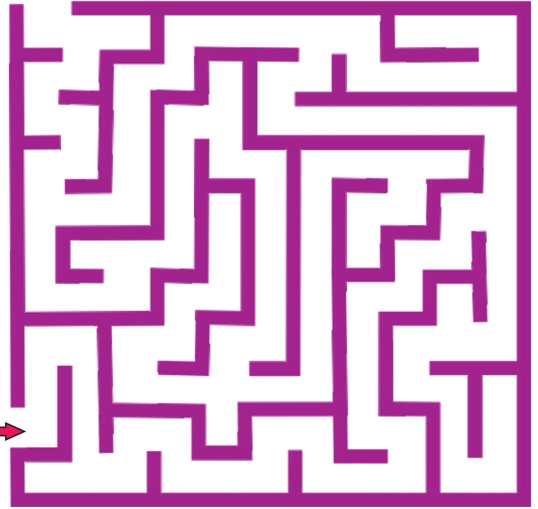
1) Los Minions se propusieron hacer una obra de Misericordia. ¿Cuál es?

2) Ayuda a los Minions a hacer el camino para hacer la tarea propuesta.

3) ¿Estás dispuesto/a a hacer lo mismo? ¿A quién ayudarás hoy?







Respuesta: Consolar al triste

07/08 Domingo 19no. Evangelio según san Lucas 12, 32-48	14/08 Domingo 20mo. Evangelio según san Lucas 12, 49-53	21/08 Domingo 21ro. Evangelio según san Lucas 13, 22-30	28/08 Domingo 22do. Evangelio según san Lucas 14, 1. 7-14

HORARIO DE MISA DOMINICAL	Catedral "San Rafael Arcángel"	"Ntra. Sra. de Lourdes"	"San Antonio de Padua"	"San José" (San Rafael)	"San Pedro Apóstol"	"Ntra. Sra. de Luján"	"María Auxiliadora"	"Nuestra Sra. del Valle"	"San Maximiliano Kolbe"	"San Miguel Arcángel"	"San Francisco Solano"	"Jesús de la Divina Misericordia"	"Ntra. Sra. de los Dolores"	"Ntra. Sra. de la Merced"	"Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro"	"Ntra. Sra. del Carmen" 25 de Mayo	"Jesús Nazareno"	"Asunción de la Virgen María"	"Ntra. Sra. De Fátima" (Gudge)	"Inmaculada Concepción"	Sant. "Virgen del Valle Grande"	"Sagrado Corazón de Jesús"	"Ntra. Señora de Fátima" (Alvear)	"San José" (Alvear)	"La Santa Cruz"	"San Cayetano"	"San Francisco de Asís"	"Ntra. Sra. del Rosario"	"Cristo Rey"	"Seminario Diocesano"	"Perpetuo Socorro" Bowen	"Ntra. Sra. del Carmen" Mgüe.	Capilla Hospital Schestakow
08:00																						●											
08:30	●				●															●													
09:00			●			●		●	●		●			●				●										●					
09:30				●																													
10:00															●		●		●							●							
10:30		●			●		●	●		●												●	●									●	
11:00	●		●	●		●			●		●	●				●		●		●				●	●		●	●	●				
11:30																														●			
12:00							●																										
16:30																					●												
17:00																																	
17:30													●																		●		
18:00																																	
18:30	●																																●
19:00						●		●			●				●		●		●					●	●	●		●					
19:30																											●						
20:00	●	●	●	●	●				●	●		●								●		●	●										
20:30							●											●														●	
21:00																																	